



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta tarde, aproximadamente a las 14,30, en el reparto San Rafael de Albano, el Señor Jesús atrajo a sí, sumergiéndola para siempre en la onda de su amor misericordioso, a nuestra hermana

DALL'IGNA ANNA Sor M. CONCETTA
Nacida en Spinimbecco (Verona) el 1° de junio de 1928

Sor M. Concetta entró en la Congregación en la casa de Alba, el 14 de septiembre de 1950, en la fiesta de la Exaltación de la Cruz, y podemos decir que la “cruz” ha marcado su vida, especialmente desde cuando, unos cuarenta años atrás, fue afectada por una fastidiosa enfermedad en el trigémimo.

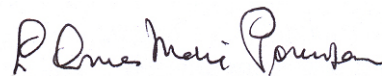
Era una excelente costurera y desde el inicio tuvo ocasión de valorizar su talento al servicio de la gran comunidad de Alba. Vivió en Roma el tiempo del noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1954. En aquella memorable jornada, don Alberione dirigió a las neoprofesas palabras de gran esperanza: Este día lo recordarán en punto de muerte, cuando ya estarán por pasar a la eternidad y harán la última eterna profesión. Entonces el sacerdote no les dirá ya sólo: *Centuplum accipietis, et vitam aeternam possidebitis*, sino que de alguna manera las introducirá en ésa. Entonces, recordarán que en la vida han recibido el céntuplo de gracia y bendecirán al Señor. Entonces harán la profesión eterna... Después, cuando Jesús les dirá: *Ven, sponsa Christi*, ustedes responderán generosamente: *sí*, como generosamente han respondido *sí* a la vocación divina”.

Estas palabras fuertes e incisivas del Fundador, se inscribieron para siempre en su corazón y motivaron toda su vida. En 1960, en ocasión de la profesión perpetua escribía a la Primera Maestra: “Cada día pido al Señor que me haga santa y que me conceda la perseverancia final”.

Sor M. Concetta ha repetido generosamente su *sí* en cada situación. Ha dicho *sí* cuando ha renunciado a ejercer el específico apostolado paulino para dedicarse a los trabajos de costura en las comunidades de Nápoles Capodimonte, Messina, Bolonia y La Spezia. Ha renovado su *sí* cuando, en 1974, ha sido trasferida a Alba para dedicarse al cuidado de las hermanas enfermas. En 1978 ha repetido un *sí* más consciente a la superiora general que la llamaba a Albano con la tarea específica de dedicarse al trabajo de costura en la sala operatoria del hospital “Regina Apostolorum”. Por más de veinte años, ha prestado a los médicos del reparto un servicio competente, preciso, profesional. La ropa resplandecía por el perfume de limpio y la meticulosidad con la que Sor M. Concetta la trataba.

En el 2003, la situación de salud consiguió su retiro del hospital, y el progresivo abandono de todo servicio a la comunidad. Ha continuado entregando a las hermanas la sonrisa, la bondad, la delicadeza y el reconocimiento, mientras la oración se hacía cada vez más fervorosa. En su recogimiento, se percibía la intimidad y la presencia de la Virgen María que envolvía toda su vida. Sólo dos días atrás, mientras se concluía la celebración de la unción de los enfermos, se oyó la voz clara de Sor M. Concetta, que con un hilo de voz se unía al canto de la Salve. En 1969 había escrito a la superiora provincial: “Soy feliz de lo que hago, porque así puedo ser un poco útil a la Congregación”. Sor Concetta ha sido “útil” a la Congregación no sólo por el servicio, competente y generoso que ha prestado, sino sobre todo por su vida totalmente entregada al Señor y ofrecida a Él en un continuo y silencioso sacrificio. Hoy, solemnidad del Sacratísimo Corazón de Jesús, el fuego del Amor, ciertamente ha purificado su vida y la ha admitido para siempre en el reino de los Santos

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 11 de junio de 2010.